



PUEBLA DE BELEÑA

NUESTROS PUEBLOS

- Publicación mensual de los ayuntamientos de
Alarilla, Aldeanueva, Arbancón, Atanzón, Cañizar, Caspueñas, Centenera, Cogolludo, Espinosa, Heras de Ayuso, Hifa, Lupiana, Malaguilla, Mafarrubia, Membrillera, Muduex, Puebla de Beleña, Taragudo, Torija, Trijueque y Valdegrudas

- Edición, impresión y distribución
Intermedio Ediciones
C/ Alcalá de Henares, 14 - 7º - 19003 GUADALAJARA
Teléfono 949210082
E-mail intermedio.ediciones@gmail.com

- Coordinación y diseño editorial
Jesús E. Padín Gordo

- Impresión
Gráficas Corredor
C/ Francisco Medina y Mendoza, Parc. 13, Nave 25
CABANILLAS DEL CAMPO (Guadalajara)

- Depósito Legal
GU-50-1996

Nota importante

La información que aparece en la revista NUESTROS PUEBLOS es suministrada y supervisada únicamente por los municipios que integran la publicación. Los contenidos son responsabilidad exclusiva de los Ayuntamientos cuyo epígrafe aparece en la cabecera de cada página. La editorial no se identifica necesariamente con los mismos ni con los comunicados, valoraciones u opiniones que en ellas pudieran aparecer.

Guardianes

JESÚS E. PADÍN

Editor de la revista
Nuestros Pueblos



Septiembre es un mes transitivo. Después de la primera quincena las sensaciones caen en cascada y si no se desploman de golpe es porque, a veces, el verano tiene la generosidad de prolongarse hasta san Miguel para evitar que las primeras hojas caigan también sobre el estado de ánimo. Las fiestas de finales de agosto y primeros de septiembre se viven con una extraña intensidad, la misma con la que el niño disfruta de sus últimos minutos de recreo, sabiendo que todavía le quedan por delante tres horas de clase. Día a día, septiembre va silenciando los ruidos de las calles en los pueblos pequeños. Quienes se quedan agradecen el pitido del panadero por las mañanas o las voces del melonero tratando de colocar los últimos regalos del huerto. Se quedan en los pueblos pequeños los guardianes de los bancos de la solana. Ellos y ellas cuidarán del pueblo hasta que de nuevo, llegado el momento, voces de niños despierten en sus calles.